

Ed
372.878
2
10035918



CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION
COMISION DE FOLKLORE Y NATIVISMO



CUADERNO
DE
VILLANCICOS DE NAVIDAD
TRADICIONALES EN NUESTRO PAIS

TERCERA EDICION

TALLERES GRAFICOS DEL
CONSEJO N. DE EDUCACION
BUENOS AIRES - 1948

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION
COMISION DE FOLKLORE Y NATIVISMO



CUADERNO
DE
VILLANCICOS DE NAVIDAD
TRADICIONALES EN NUESTRO PAIS

TERCERA EDICION



TALLERES GRAFICOS DEL
CONSEJO N. DE EDUCACION
BUENOS AIRES - 1948

A LOS SEÑORES MAESTROS



OS villancicos de Navidad son cantarcillos inocentes, ingenuos, hechos para cantar a Dios humanado en el día de su nacimiento.

En nuestro país, como en toda América y España, estos villancicos se cantan en los días que van desde vísperas de *Navidad* (25 de diciembre) hasta *Reyes* (6 de enero).

Para esas celebraciones, la gente del pueblo construye en las iglesias y más comúnmente en un rincón de la pieza principal de la casa, una montaña con lonas teñidas y tendidas sobre ramas secas. En una cavidad hacen la gruta y colocan la Sagrada Familia: el Niño, la Virgen y San José; de manera que se destaquen. Ponen a su lado un burrito y un buey, hecho en barro, cera o jabón, cuando no se cuentan con muñequitos de loza, que vende el comercio a propósito. En las faldas de las lonas ponen niditos, flores silvestres, huevos de aves y plantas, todo en miniatura. Por un lado asoman los tres Reyes Magos, que vienen montados en sendos camellos guiados por una estrella de oropel, que pende discretamente de un hilo.

Claro está que no faltan los animales silvestres y domésticos, tigres, leones, llamas, vicuñas y la víbora, porque ésta fué condenada a arrastrarse debido a que le espantó el burrito a la Sma. Virgen cuando huía a Egipto. Entre los animales domésticos no suele faltar el gallo, porque él repite y repetirá por los siglos el anuncio del nacimiento de Cristo, con su canto matutino cuya letra dice: "¡Cristo nace!" o "¡Cristo nació!". También hay plantas puestas de adorno; para esto, se ha sembrado, días antes, trigo, cebada o alpiste en una maceta, de modo que para esos días de Navidad ya hayan echado sus brotes verdes.

Letra capital, realizada a la manera de las pertenecientes al libro "De la diferencia entre lo temporal y lo eterno" del cual fué autor el P. Nieremberg, impreso en las doctrinas en el año 1705 por el Padre José Serrano, e ilustrado por el artista guaraní Juan Yaparí; es éste el más antiguo libro jesuítico-guaraní que hasta nosotros haya llegado.

En los "pesebres" de la gente campesina, no es de extrañar ver un camello al lado de una gallina más alta que él; pero esto no importa: lo interesante es que el "pesebre" esté surtido.

Delante del "pesebre" o "nacimiento", que así de las dos formas suele llamársele, cantan las "pacotas" de niños de uno y otro sexo, de seis a doce años y de jóvenes, que llegan de todos los barrios con sus flautas y guitarras respectivamente a cantar los villancicos que aprendieron a sus abuelos.

Al llegar a la casa de la celebración, saludan a los dueños, piden permiso y entran con todo respeto a la sala perfumada con albahaca, cuya fragancia llena el ambiente, y canta ndiez a doce villancicos delante del "pesebre". Al terminar, cantan la copla de despedida y se van.

Pro no solamente los niños y los jóvenes llegan al "pesebre" también: van las familias con sus chicos, a quienes se les ha enseñado a recitar *loas*, y es cosa de oírlos cuando recitan, porque con gestos y ademanes muy gentiles dicen al Niño versitos de circunstancias apropiados a su edad.

A las familias visitantes se las convida con aloja hecha de algarroba guardada a propósito o de molle de Córdoba, cuyo fruto madura en diciembre.

En México y naciones Centroamericanas, el regalo se hace extensivo a los niños cantores con aloja hecha de otras frutas o con bebidas dulces y refrescantes y confituras.

En ciertas casas se hacen representaciones teatrales, continuando así con la costumbre medioeval de los "autos" y églogas pastoriles del teatro preclásico de Juan del Encina (1469-1529), pero esta costumbre, conservada hasta no hace muchos años, ya se ha perdido. Los "ángeles anunciadores", los "pastores", las "noticieras", etc., que integraban el elenco de artistas, hoy ya peinan canas.

Las ideas dominantes en nuestros villancicos tradicionales, son:

1º La contemplación del tierno Infante tendido sobre pajas, compar-
tiendo con la mula y el buey la habitación de un rústico establo de pastores.

2º La solicitud de la Sma. Virgen y de San José para abrigar al Niño en su desamparo.

3º La noticia del nacimiento del Redentor, corrida entre los pastores de Belén y la premura de ellos para ir a adorarle y regalarle en el establo.

4º La adoración de los Reyes Magos, Melchor, Gaspar y Baltasar, que han hecho un largo viaje guiados por una misteriosa estrella.

5º El viaje de Nazaret a Belén de la Sma. Virgen, montada en un burrito, en compañía de San José, y el afán de éste por proporcionarle un albergue digno de tan excelsa Señora.

6º La huída a Egipto de la Sagrada Familia, para librar al Niño de la degollación ordenada por el rey Herodes.

7º El Niño perdido y hallado en el templo.

Estos temas han gozado de universalidad en Europa desde los primeros años de la cristiandad, tanto en la poesía como en la música y la pintura, y



cuando se propagó el evangelio en el resto del mundo, popularizándose aún en los más recónditos países de la tierra.

El primer villancico conocido hasta hoy en la literatura española es sin duda el que Gómez Manrique (1412?-1490?) pone en boca de los ángeles en *La representación del Nacimiento de Nuestro Señor*, hecho a instancias de doña María Manrique, vicaria en el monasterio de Calabazano (Palencia). El villancico dice:

¡Gloria, a Dios soberano
que reina sobre los cielos,
e paz al linaje humano!

Es, como se advierte, del tipo de villancicos común tradicional entre nosotros, a pesar de su estilo eclesiástico:

¡Gloria, en las alturas
ángeles, cantad,
a Dios; y a los hombres
en la tierra paz!

Pero no termina aquí el autor del *Nacimiento* medioeval: a él le debemos, sino el primero, al menos uno de los primeros cantos al Niño Dios. Para hacerlo más dulce lo presenta con paternal ternura, lleno de un entrañable candor e inocencia, así:

CANCIÓN PARA CALLAR AL NIÑO

Callad, fijo mío chiquito

Callad, vos Señor,
Nuestro Redentor
que vuestro dolor
durará poquito.
Ángeles del cielo
venid dar consuelo
a este mozuelo
Jhesús tan bonito.
Este fué reparo,
aunque él costó caro,

de aquel pueblo amaro
cativo en Egipto.
Este santo dino,
Niño tan benino
por redimir vino
el linaje aflito.

*Cantemos gozosas,
hermanas graciosas
pues somos esposas
del Jhesús bendito.*

(Canción número LXII)

Juan Álvarez Gato (1440?-1509?) tiene este cantar del tema:

*Venida es, venida
al mundo la vida.*

Venida es al suelo
la gracia del cielo
a darnos consuelo
y gloria complida.
Nacido ha en Belén
el que es nuestro bien;
venido es en quién
por él fué escogida.

En un portalejo
con pobre aparejo
servido d'un viejo,
su guarda escogida.
La piedra preciosa,
ni la fresca rosa
no es tan hermosa
como la parida.

*Venida es, venida,
al mundo la vida.*

Fray Iñigo de Mendoza, poeta cortesano de los Reyes Católicos, le dice así al Niño:

*Eres niño y has amor:
¿Qué farás cuando mayor?*

Pues que en tu natividad
te quema la caridad;
en tu varonil edad
quien sufrirá su calor?

*Eres niño y has amor:
¿Qué farás cuando mayor?*

Será tan vivo su fuego,
que con importuno ruego
por salvar el mundo ciego,
te dará mortal dolor

*Eres niño y has amor:
¿Qué farás cuando mayor?*

Esteban de Zafra, en sus *Villancicos*, publicados en Toledo en 1595, tiene éste:

*Bajo de la peña nace
la rosa que no quema el aire.*

Bajo de un pobre portal
está un divino rosal
y una reina angelical
de muy gracioso donaire.

Esta reina tan hermosa
ha producido una rosa
tan colorada y hermosa
cual nunca la vido, naide.

Rosa blanca y colorada,
rosa bendita y sagrada,
rosa por cual es quitada
la culpa del primer padre.

Es el rosal que decía
la Virgen Santa María
la rosa que producía
es su hijo, esposo y padre.

Es rosa de salvación
para nuestra redención,
para curar la lisión
de nuestra primera madre.



Juan de Padilla (*El Cartujo*) comienza un villancico al Niño Dios, así:

No la debemos dormir
la noche santa
no la debemos dormir.

Juan del Encina (1469-1529) en el auto *Del Repelón*, pone en boca del pastor Lucas estos versos:

A Belén vamos, zagales
que allí dicen que ha nacido
en un pesebre metido,
envuelto en unos pañales.

Don Julio Cejador, en su *Floresta*, trae esta invitación de Bartolomé Aparicio, del siglo XVI:

¡Vamos todos a Belén
con amores,
al señor de los señores!
¡Vamos todos a Belén!

Esta otra coplita del tema es toledana y de 1642:

Vamos a Belén, pastores,
a ver prodigios mayores
y al mismo Dios de amor
morir de amores.

En el librito de *Villancicos*, de Toledo, de 1668, hay junto a ocho más del tema, esta invitación:

¡A Belén, zagales,
que ha nacido el sol!
¡Quedito, que llora,
pasito, que ríe humanado Dios!

Sería interminable la cita de la pléyade de ilustres poetas que cantaron al Niño Dios y también la de aquellos que compusieron *autos* o sencillas representaciones para pintar a lo vivo el inefable cuadro del nacimiento del Salvador que es el Nacimiento por excelencia. Lope de Vega dedica todo un libro *Los Pastores de Belén* a cantar el portentoso alumbramiento.

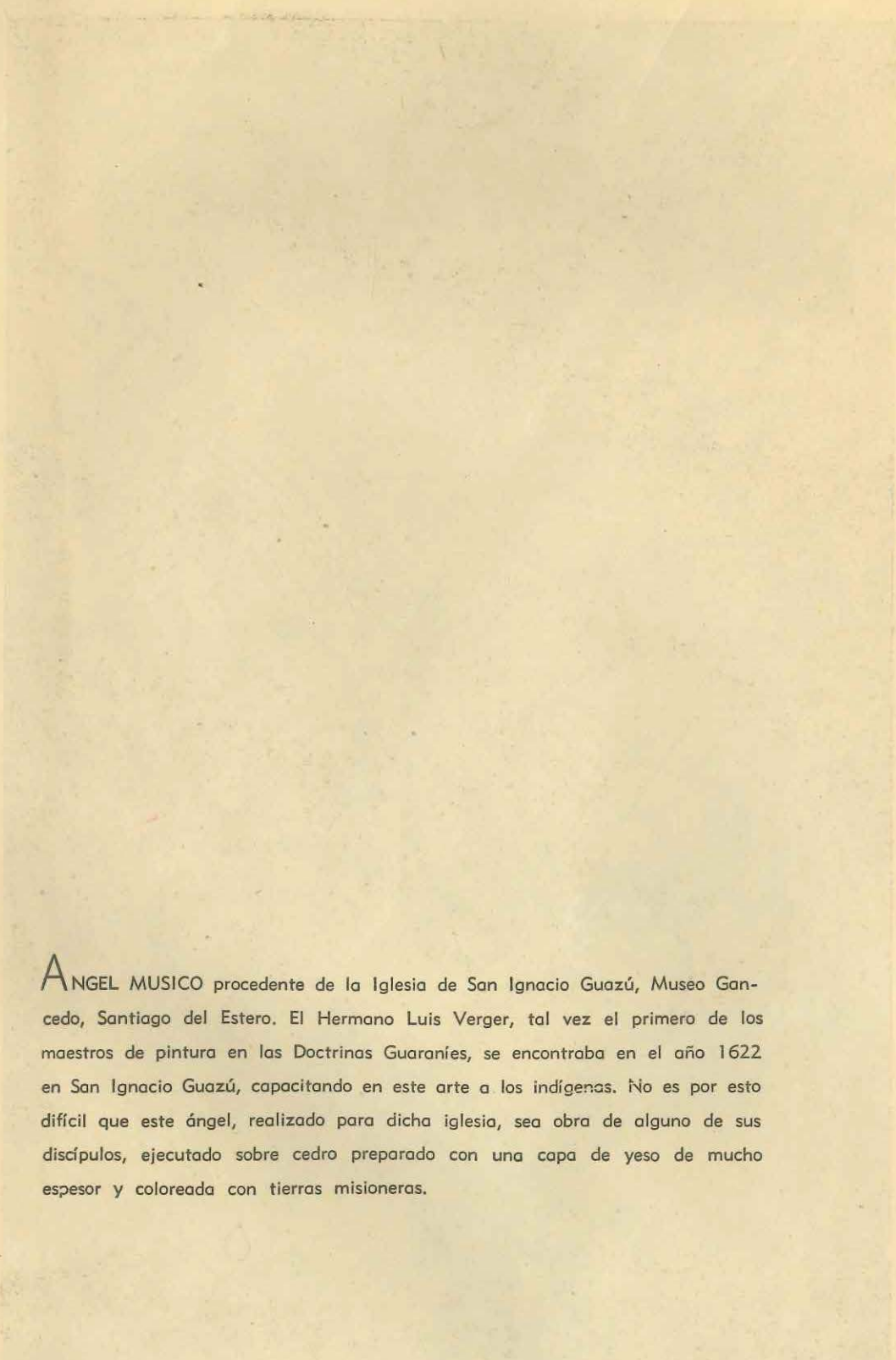
Los villancicos que ofrecemos a los señores maestros son, pues, flores de un árbol secular que hunde sus raíces en lo más hondo de nuestra historia porque han sido recogidos del pueblo, y el pueblo, siempre clásico, reproduce anualmente lo que oyó a sus mayores.

La escuela pública, encargada de formar la conciencia nacional y de crear la fuente emocional que ha de unir a los argentinos, máxime en estas horas de descomposición que vivimos, debe hacer suyo este patrimonio heredado y enseñarlo con amor, porque enseñando a valorar la tradición es la única forma de robustecer el amor a la patria. Así lo hicieron Grecia y Roma en la antigüedad y lo hacen los pueblos más cultos de la tierra en el presente.

J. A. C.

ESCUELA JUAN LARREA
D 3110 E01
N 2 D.E. 2° LAPPE D 1235





ANGEL MUSICO procedente de la Iglesia de San Ignacio Guazú, Museo Gancedo, Santiago del Estero. El Hermano Luis Verger, tal vez el primero de los maestros de pintura en las Doctrinas Guaraníes, se encontraba en el año 1622 en San Ignacio Guazú, capacitando en este arte a los indígenas. No es por esto difícil que este ángel, realizado para dicha iglesia, sea obra de alguno de sus discípulos, ejecutado sobre cedro preparado con una capa de yeso de mucho espesor y coloreada con tierras misioneras.

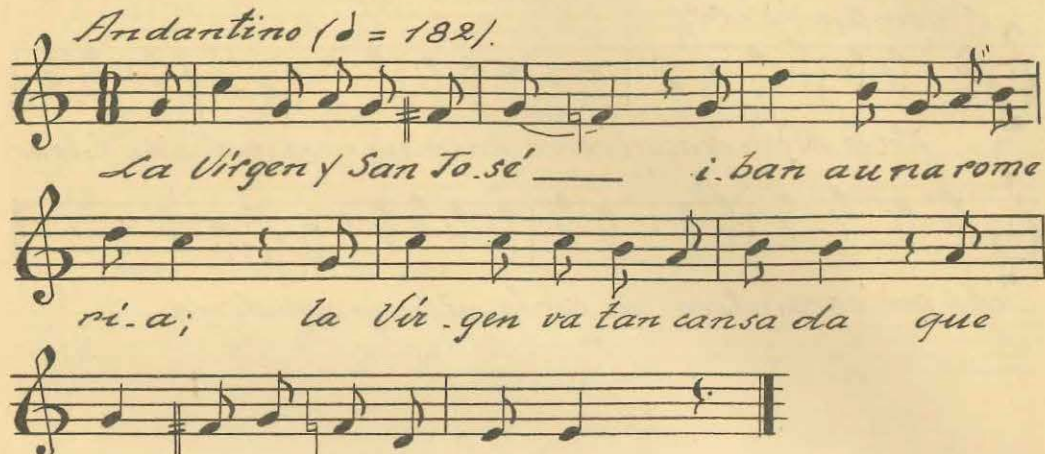


VILLANCICOS

CON SUS CORRESPONDIENTES MELODIAS

LA VIRGEN Y SAN JOSE

Andantino (♩ = 182).



La Virgen y San To.sé' — i. ban a una rome
ri.a; la Vir-gen va tan cansa da que
ca. mi nar no po. di. a

La Virgen y San José
 iban a una romería.
 La Virgen va tan cansada
 que caminar no podía.
 Cuando llegan a Belén
 toda la gente dormía.
 —Abra la puerta, portero
 a San José y María.
 —Estas puertas no se abren
 hasta que amanezca el día.
 Se fueron a guarecer
 a un portalito que había.
 Entre la mula y el buey
 nació el Hijo de María.
 La mulita no coceaba
 y el manso buey lo lamía.

¡Malhaya sea tal res
 que no sufre compañía,
 ni con el Hijo de Dios
 ni con la hermosa María!
 Tan pobre estaba la Virgen
 que ni pañales tenía:
 se quitó la toca blanca
 que sus cabellos cubría,
 la hizo cuatro pedazos
 y al Niñito lo envolvía.
 Bajó un ángel del cielo,
 unos pañales traía:
 los unos eran de lino,
 los otros de holanda fina.
 Volvió el ángel para el cielo
 Cantando el *Ave María*.

EN LA PUNTA DE AQUEL CERRO

Andantino (♩ = 80).



*En la punta de aquel cerro hay una casa muy linda, No es he..
cha por carpintero, ni por la, ni por la carpintería.*

En la punta de aquel cerro
hay una casa muy linda.
No es hecha por carpintero
ni por la carpintería,
que l'hecho Nuestro Señor
para la Virgen María,
las ventanas son de oro,
las puertas de pedrería.
Por una ventana abierta
está la Virgen María
con el Niñito en los brazos
que llorando lo mecía.
—¿Por qué llora mi Señora?
¿Por pañales, por mantillas?
—Yo no lloro por pañales
ni tampoco por mantillas;
lloro por los pecadores
que mueren todos los días;
el Infierno ya está lleno
y la Gloria está vacía.

EN NOMBRE DE DIOS COMENZAREMOS

Andantino (♩ = 80).

En nombre de Dios co-men.za.re.mos Por a...

que'l que tie-ne gracia A ti te lla-man gra..

cio..so, a mi me falta la gracia

Es.ta.re' a..len.to a lo que yo di..go

Can.ta.re' la co-pla del ni.ño per.di.do.

En nombre de Dios comenzaremos,
por aquel que tiene gracia.
A ti te llaman gracioso
y a mí me falta la gracia.

Si estarás atento
a lo que yo digo,
cantaré la copla
del Niño Perdido

—Señora, yo he visto un niño
más hermoso que el sol bello;
le diré que tiene frío
porque es pobre y anda en cuero.

—Dile que pase,
se calentará,
porque en esta tierra
ya no hay caridad.

Pasó el Niño y se sentó.
la mujer le preguntó:

—Dime niño, ¿de quién eres,
de qué patria y de qué tierra?

Y el Niño responde:

—Soy de lejas tierras;
mi padre en el cielo,
yo bajé a la tierra,
para padecer.

LAS GLORIAS DE TERESA

All.^{to} (♩ = 116)

Las glorias de Be-re-sa, co-ra-zón, co-ra-zón Be-re-si-ta, Las glo-rias de Be-re...sa, yo las quie-ro cantar, Yo las quiero cantar, yo las quie-ro cantar.

Las glorias de Teresa,
corazón, corazón, Teresita,
las glorias de Teresa
yo las quiero cantar. (bis)

—Me voy para los moros,
corazón, corazón, Teresita,
me voy para los moros:
los quiero conquistar. (bis)

A la edad de siete años,
corazón, corazón, Teresita,
a la edad de siete años,
su vida quiso dar. (bis)

—No vayas, mi Teresa,
corazón, corazón, Teresita,
no vayas mi Teresa,
te martirizarán. (bis)

Su tío le pregunta,
corazón, corazón, Teresita,
su tío le pregunta:
—Teresa, ¿dónde vas? (bis)

—Eso es lo que yo quiero,
corazón, corazón, Teresita,
eso es lo que yo quiero:
Mi sangre derramar. (bis)

—¡Herejes son, mi madre!,
corazón, corazón, Teresita,
¡Herejes son, mi madre:
la palma me darán! (bis)

Este romance español sobre la temprana vocación religiosa de Santa Teresa de Jesús (1515-1582) es tradicional en toda América y suele ser cantado por los niños de Tucumán y Catamarca a manera de corolario en las fiestas de los "Pesebres"; por eso la incluimos juntamente con los villancicos de Navidad.



TRES PALOMITAS

All.^{ro} / ♩ = 116 /

Tres pa-lo-mi-tas, en un pa-lo-mar su-ben y
to-can la mi-sa, le-van-tan la voz, be-san y
ba-jan al pie del Al-tar. Por a...
be-san la ma-no de Dios
quel pos-ti-go a-bier-to se pa-sea-ba una don...
da dea-zul y blan-cos, re-lu-cien-te co-mo es-tre...
cel-la vesti-da de es-tre-lla.

Tres palomitas,
en un palomar,
suben y bajan
al pie del altar.

Tocan la misa,
levantan la voz,
besan y besan
la mano de Dios.

Por aquel postigo abierto
se paseaba una doncella,
vestida de azul y blanco,
reluciente como estrella.
Pasó San José y le dijo:
—¿Por qué llora esposa mía?
¿Por pañales, por mantillas?
—Yo no lloro por pañales,
ni tampoco por mantillas.
Lloro por los pecadores
que mueren todos los días.
El infierno ya está lleno
y la gloria está vacía.

VEINTICINCO NACIO EL NIÑO

All.^{to}

Veinticinco na. ció el Ni. ño Entre la paja y el
hie. lo Quien pudiera Ni. ño her. mo. so
vas tirte de ter. cio. pa. lo

Veinticinco nació el Niño
entre la paja y el hielo.
¡Quién pudiera, Niño hermoso
vestirte de terciopelo!

La cabeza de este Niño,
chiquitita y bien formada,
luego la hemos de ver
en la cruz muy coronada.

Todos le llevan al Niño,
yo no tengo que llevarle
le llevo mi corazón,
que le sirva de pañales.

Las manitas de este Niño
chiquitas y bien formadas,
luego las hemos de ver
en la cruz muy bien clavadas.

Los piecitos de este Niño,
chiquitos y bien formados,
luego los hemos de ver,
en la cruz muy bien clavados.

EN EL PORTAL DE BELEN

En el por-tal de Be-lén — bay un ar - ca chi - qui - ti.....ta

ANIMADO

don-de se vis-teel Se ñor — pa-ra sa, - lir de vi....si.....ta. Bai-

lad pas - tor - ci - llos, bai-lad en Be lén, que Dios ha na - ci - do pa - ra nues-tra bien.,

En el portal de Belén
hay un arca chiquitita
donde se viste el Señor
para salir de visita.

*Bailad pastorcillos,
bailad en Belén
que Dios ha nacido
para nuestro bien.*

Campanitas de Belén
a la madrugada suenan
para despertar al Niño
que ha nacido en Noche Buena.

Bailad pastorcillos, etc.

En el portal de Belén
gitanillos han entrado
y al niño de María
los pañales le han robado.

Bailad pastorcillos, etc.

En el portal de Belén
hay estrellas, sol y luna
la Virgen y San José
y el Niño que está en la cuna.

Bailad pastorcillos, etc.

En el portal de Belén
hay un clavel encarnado,
que por redimir al Mundo
se ha vuelto lirio morado.

Bailad pastorcillos, etc.

C O P L A S

Las coplas que van a continuación cántanse con la melodía de *En el portal de Belén*

Ha nacido en un portal
llenito de telaraña
entre la mula y el buey
el Redentor de las almas.

San José que es carpintero
se labrará una mesilla
para que María, la Virgen,
coloque su lamparilla.

—¡Pastorcillo! ¿Vos has visto
una estrella alumbrar?
—Sí señora, sí la he visto,
antes del gallo cantar.

En Belén tocan a fuego
del portal salen las llamas,
es una estrella del cielo
que ha caído entre la paja.

En el portal de Belén,
hay estrella, sol y luna,
la Virgen y San José
y el Niño que está en la cuna.

Al Niño recién nacido
todos le traen un don,
yo soy pobre y nada tengo
le traigo mi corazón.

La Virgen lava pañales,
los extiende en el romero
y los bambolea el aire
en el portal de San Pedro.

Soy una pobre gallega
que vengo de la Galicia,
al Niño de Dios le traigo
lienzo para una camisa.

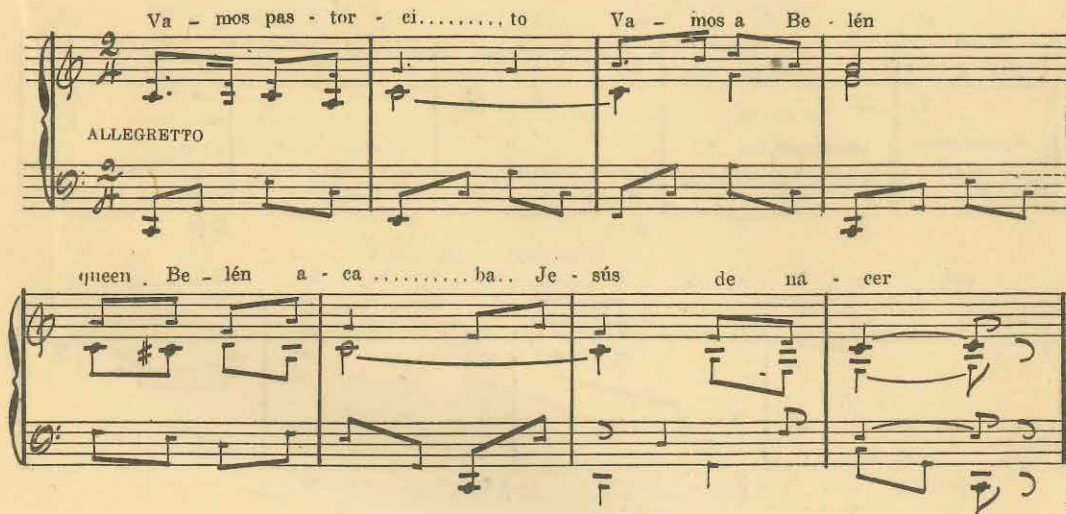
En el portal de Belén
ponen lumbré los pastores
para calentar al Niño
que ha nacido entre las flores.

Soy una pobre gitana
que vengo de Egipto aquí,
al Niño de Dios le traigo
un gallo quiquiriquí.

DESPEDIDA

Queden con Dios y María
queden con Dios y placer
queden con Dios y alegría
¡Buenas noches, pasen bien!

VAMOS PASTORCILLOS



Vamos pastoreillos
vamos a Belén,
que en Belén acaba
Jesús de nacer.

Al Niño nacido
en el portalcito
le cantan las aves
y los pastorcitos.

Mil gracias te damos
por tanta bondad;
mil gracias te damos
por tu caridad.

Vamos, pastoreillos
vamos a Belén
a ver a Dios Niño
nacido recién.

Del tronco nació
la rama florida,
de esa flor nació,
la Virgen María.

¡Niño chiquito
Niño valentón
¡Cómo tan humilde
siendo gran Señor!

¡Adiós, mi Niñito,
adiós, Creador,
adiós, bien del alma,
adiós, gran Señor!

Destrencen las trenzas
vuelvan a trenzar
que el Rey de los Cielos
se va a coronar.

¡Qué linda es la palma
que está en el palmar,
más lindo es el Niño
que está en el altar!

Al Niño precioso,
que anoche nació,
tan sólo le traigo
la flor del cardón.

Las flores del campo
sequitas están,
con sus lagrimitas
las hace brotar.

Recibe, Niñito,
como humilde don
nuestra alma rendida
nuestro corazón.

Allá, en tu reino,
haremos lugar
pero muy cerquita
de su Majestad.

María lavaba
San José tendía
el Niño lloraba
que sueño tenía.

¡Adiós, mi Niñito
pa'l año h'i volver,
trayendo una rosa
y un lindo clavel!

AHI VIENE LA VACA

Ahi vie.....ne la va.....ca por el ca - lle - jón tra-

yen - do la le.....che pa - rael ni - ño Dios

Ahí viene la vaca
por el callejón,
trayendo la leche
para el niño Dios.

Ahí viene la vieja
por el callejón
juntando florecitas
para el Niño Dios.

Ahí viene la negra
por el callejón
juntando huevitos
para el Niño Dios.

Adiós mi niñoito,
boquita'i coral
ojitos de estrella
que alumbran el mar.

Adiós mi niñoito,
pa'l año h'i volver.
trayendo en la mano
un lindo clavel.

Con la misma melodía se cantan estas coplas

¡Venid, pastorcillos,
venid a adorar
al Rey de los cielos
que ha nacido ya.

En lecho de pajas
desnudito está
quien ve las estrellas
a sus pies brillar.

En rústico techo
abrigo le dan:
por cuna un pesebre,
por templo un portal.

Hermoso lucero
lo vino a anunciar,
los magos de Oriente
buscándole van.



Delante se postran
del Rey de Judá;
oro, incienso y mirra,
tributo le dan.

Del campo las flores
gratas le serán,
al que con su risa
las hace brotar.

Sin ricas ofrendas
no temas llegar,
que el Niño agradece
la fe y voluntad.

La madre en sus brazos
meciéndole está,
y quiere adormirle
con dulce cantar.

El ángel responde
al mismo compás:
*¡Gloria en las alturas
y en la tierra paz!*

ALBRICIAS, ALBRICIAS

All.^{to}

Al... bri... cias, Al... bri... cias, Al...
pa... jas' del ni... do vo..
..bri... cias se den
lan... do se van
por un niño her... mo so Na... ci...
en busca del Niño ya... bri...
do en Be... len Las
go le dan.

¡Albricias, albricias,
albricias se den,
por un Niño hermoso
nacido en Belén!

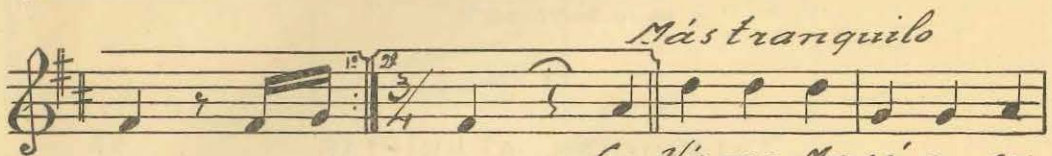
Las pajas del nido
volando se van,
en busca del Niño,
y abrigo le dan.

LA VIRGEN MARIA

Esta melodía es casi exclusiva de La Rioja.

Introducción.

All.^o (♩ = 116)

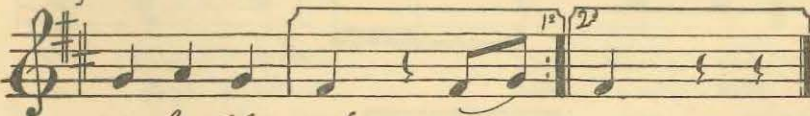


Más tranquilo

La Virgen María su



pe..lo tendió — Se hi..xou na ca de..na que al



cie..lo lle..gó

La Virgen María
su pelo tendió:
se hizo una cadena
que al cielo llegó.
¡Adiós, mi Niñito!
Muy triste me voy,
Postrado en el suelo
por decirte adiós.
¡Adiós, mi Niñito!
P'al año h'i volver,
trayendo un capullo
y un lindo clavel.
¡Adiós, mi Niñito!
porque ya me voy,
no llores mi ausencia
porque tuya soy.

Ahí viene el Niñito
por el callejón;
zapatitos verdes,
medias de algodón.
Bajad, serafines,
de la alta región,
entonad la gloria,
con dulce canción.
Bajad del pesebre,
Niño de Belén:
hoy flores y rosas
después será hiel.
Corred presurosas,
almas, a adorar
al Infante tierno
Dios de majestad.



Los ángeles cantan
la felicidad;
los hombres alaban
a un Dios inmortal.

Venid a mi pecho
mi dulce pastor,
un Dios por los suelos
parte el corazón.

Chacrita nacida,
en Jerusalén,
dale tus frutitas
al Niño Manuel.

Desde las humildes
pajas donde está,
nos hace presente
su amor y amistad.

Divino lucero,
corred a anunciar,
que el Rey de los Cielos
ha nacido ya.

¿Dónde vas paloma,
paloma sin yel?
—A la casa Santa
de Jerusalén.

¡Bailad, pastorcillos,
bailad en Belén,
bailad que ha nacido
el más santo Rey!

Corran, pastorcillos,
vamos a adorar
al Niño, al Mesías,
que ha nacido ya.

En nicho de paja
dormidito está,
quien ve las estrellas
a sus pies brillar.

Fulana me llamo.
Por Jesús, mi bien,
dejaré yo el mundo
para irme con El.

¡Granito de arena,
florecita de azahar,
quereme, Niñito,
no me hagas llorar!

Hermoso lucero
lo viene a anunciar.
Los Magos de Oriente
buscando lo van.

Hermoso Niñito,
nacido en Portal,
tendido en gramilla
con gran majestad.

Hombres y mujeres,
corran a Belén,
porque allí ha nacido
el Niño Emanuel.

Hombres y mujeres,
vengan al Portal,
a ver las delicias,
del Rey celestial.

La estrella, corriendo,
paró en un portal:
los reyes confusos,
dicen: Aquí está.

La planta regada
con sangre de amor,
lloró sangre y agua
cuando floreció.

Los ángeles cantan
la felicidad;
los hombres alaban
a un Dios inmortal.

¡Mundo, ha dicho el ángel:
—Oí, atendé,
que en Belén acaba
Jesús de nacer!

Muy cansado vengo,
ya no puedo estar:
con vuestra licencia
me voy a sentar.

¡Niñito, bonito,
boquita'i coral,
el Rey de los cielos
ha venido ya!

Oh flor de diciembre,
mi fresco Jazmín,
sangriento y marchito
serás en abril.

¡Oh, planta regada
con sangre de amor!
yo también te quiero,
¡oh, mi Redentor!

¡Oh, rey de los reyes,
supremo Señor,
hoy Melchor te ofrece
en oro su amor!

Ovejitas blancas
se echan a balar.
María con cariños
las hace callar.

Pobrecito el Niño
¡Qué frío le hará!
Una frazadita
muy pronto tendrá.

Por primera cuna
escoge el Señor
un establo humilde
que da compasión.

¡Qué linda es la pera
que está en el peral!
Más lindo es el Niño
que está en el portal.

¡Qué linda, la noche,
y qué claridad!
Vamos los pastores
todos al portal.

¡Reyes y pastores,
venid al Portal,
a cantar las glorias
al Rey celestial!

Su madre en los brazos
meciéndolo está,
y quiere dormirlo
con dulce cantar.

Tus lindos ojitos
dos luceros son,
puros y brillantes
llenos de primor.

Un blanco cordero
principia a balar:
con alma y con vida
volemós allá.

Vamos con los Magos,
vamos a adorar,
a Jesús Dios y hombre,
que ha nacido ya.

Ya suena la caja,
ya suena el clarín:
Ya viene la Virgen
y San Agustín.

Ya viene la niña,
ramito'i cedrón,
trayendo la rosa
para el Niño Dios.



ÍNDICE DE LOS VILLANCICOS

	<u>Pág.</u>
1. — LA VIRGEN Y SAN JOSE	13
2. — EN LA PUNTA DE AQUEL CERRO	14
3. — EN NOMBRE DE DIOS COMENZAREMOS	15
4. — LAS GLORIAS DE TERESA	16
5. — TRES PALOMITAS	17
6. — VEINTICINCO NACIO EL NIÑO	18
7. — EN EL PORTAL DE BELEN	19
8. — VAMOS, PASTORCILLOS	21
9. — AHI VIENE LA VACA	22
10. — ALBRICIAS, ALBRICIAS	23
11. — LA VIRGEN MARIA	24

LOS cantares que van a continuación, son también tradicionales en las provincias argentinas y en varios países de América; se cantan en los días de Navidad con música que suele variar de una región a otra.

La glosa que comienza: *Cuatro son las tres Marías*, pertenece a los denominados: cantares *a lo divino*. Llámense así porque en ellos se glosa o se comenta una copla profana en sentido religioso. Nuestra composición fué popular en Colombia y seguramente es de origen hispánico, como las otras de este grupo; por de pronto la cuarteta temática es española.

La composición de la página 31 es conocida entre nosotros con el nombre de *La peregrinación* y es de antiguo origen hispánico, como los versos impresos en bastardilla pertenecen a los *cantares de camino*, de moda en España en los siglos XV y XVI.

El precioso romance de la página 32 es conocidísimo en nuestro país, lo mismo que el romancillo. Ambos seguramente datan de los siglos XVI y XVII.



Viñeta perteneciente al libro "De la diferencia de lo temporal y lo eterno" atribuida al buril del artista guaraní Juan Yaparí.

CUATRO SON LAS TRES MARIAS

Cuatro son las Tres Marías,
Cinco los cuatro elementos,
Ocho las Siete Cabrillas,
Once los diez mandamientos.

GLOSA

Entre raras luces bellas,
Como reluciente aurora,
Dios puso a Nuestra Señora
En un palacio de estrellas.
Dejó su grandeza en ella,
Por mostrar lo que valía
En las altas jerarquías.
Y es por eso que ahora vemos:
Con la Reina de los cielos,
Cuatro son las Tres Marías.

Cuando el Salvador nació,
Una estrella reluciente
A los reyes del Oriente
Hasta el portal los guió.
Con tal belleza lució,
Del Jordán a las orillas,
Sembrando mil maravillas,
Que son, con esta luz bella,
De tan luminosa estrella,
Ocho las Siete Cabrillas.

Cuando el mundo se formó
San Bernardo predicaba,
Que entre las aguas andaba
El espíritu de Dios.
Del cielo se oyó una voz,
Como claro documento:
Dios nos daba el fundamento,
De nuestro humano destino.
Son, con el fuego divino,
Cinco los cuatro elementos.

Pecó Adán, pecó Eva en Asia,
Tentados por la serpiente;
Por su culpa trasparente
Perdieron de Dios la gracia,
Cayendo en mortal desgracia
Por no cumplir el precepto
Que el Señor les tuvo puesto.
Y así son, con este afán,
Con el precepto de Adán,
Once los diez mandamientos.



CAMINA, CAMINA

Camina, camina
La Virgen María.
A San José lleva
En su compañía.
Compañía más dulce
No podrá encontrar.

.....
.....

A Belén camina;
No pueden parar,
Que antes de las doce
Desean llegar.

Siguen caminando,
San José a la par.
—Camina María,
Si puedes andar;
Ya los gallos cantan:
Cerca está el lugar.

Siguen caminando
Y se han encontrado
Unos viajeros,
Y le han preguntado
Si para Belén
Hay mucho que andar
Ellos le responden:
Ya los gallos cantan:
Cerca está el lugar.

Siguen caminando
Y ya se encontraron
Una posadita,
Donde se acercaron,
Y dice María:
—¡Ilegate, José,
A pedir posada
Para una mujer.
Se allega José
A pedir posada
Para un hombre anciano
Y una embarazada.
Asoma el ventero
Por una ventana:
—¿Quién el majadero
Que a mis puertas llama?
Quita de mis puertas,
Yo no doy posada,
A más a deshora,
Si la trae hurtada,
—No la traigo hurtada,
No ha de imaginar:
Me la ha dado el cielo.
El la pudo dar.

Siguen caminando,
Y ya se encontraron
Con un pesebrito
Muy mal arreglado.

Le dice María:
—Acuesta, José
Que siendo la hora
Yo te llamaré .

Dieron los tres cuartos,
Y ella conoció
Que el Verbo Divino.
Hizo movición.

Le dice María:
—Despierta, José,
Que el Rey de los Cielos
Ya quiere nacer.

Despierta, José,
Muy afligidito
De ver que no tiene
Ni un pañalito.

Le dice María:
—No aflijas, José:
En mi triste toca
Yo lo envolveré.

Nace el Verbo Eterno
Dando resplandores,
Y fué celebrado
Entre los pastores.

Ellos lo celebran
Con admiración,
Porque conocieron,
Que era el Niño Dios.

SAN JOSE Y LA VIRGEN

San José y la Virgen,
Y Santa Isabel,
Andan por las calles
De Jerusalén,
Preguntando a todos
Del Niño Jesús,

Todos le responden:
—Que ha muerto en la cruz,
Desde el cielo baja
Queriendo llorar,
De ver a los hombres
Como pedernal.



EXPLICACION
DE EL
CATECHISMO
EN LENGUA GUARANI
POR NICOLAS YAPUGUAI
CON DIRECCION
DEL P. PAULO RESTIVO
DE LA COMPAÑIA
DE
JESUS



En el Pueblo de S. MARIA La Mayor.
AÑO DE MDCCXXIV

EN el año 1722, la imprenta misionera, que funcionó hasta entonces en Loreto pasó sus talleres al pueblo de Santa María la Mayor; la portada que antecede fué tirada en esa época, es una xilografía, es decir realizada con originales grabados a mano sobre tacos de madera, técnica ésta que dominaron los indígenas con tal maestría, que el Padre Cardiel afirma que había xilógrafos guaraníes tan expertos como para que se enviaran a Europa las primorosas obras por ellos incisas.

Es de lamentar que la mayoría de los nombres de estos grabadores se ignoren en nuestros días; sólo tres de ellos han llegado hasta nosotros: Juan Yaparí, ilustrador del Padre Juan Eusebio Nieremberg; Tomás Tilcara que en el año 1728 y en la Misión de San Ignacio del Paraguay grabara la famosa plancha de San Juan Nepomuceno Mártir, verdadera joya del grabado misionero; y un neófito llamado Paica, que a no dudar debió ser también hábil pintor.



EL CATECISMO

(Una composición anónima de la selección de poesías que Rafael Jigena Sánchez ha recogido en su libro "La luna y el sol", de posible procedencia peruana)

Es mi fe la de la Iglesia
más firme que la razón;
porque la fe está fundada
en la palabra de Dios.

Soy discípulo de Cristo,
ésta es mi dicha mayor;
y quiero ser buen cristiano
con el auxilio de Dios.

Uno es Dios en tres personas,
iguales en perfección:
Padre, Hijo, Espíritu Santo;
Principio, Verbo y Amor.

Dios es un ser perfectísimo
que cielo y tierra creó;
El nos hizo para amarle
y gozar de su visión.

Adán y Eva por soberbia
no obedecieron a Dios;
y en herencia nos dejaron
pecado, muerte y dolor.

Para salvar a los hombres
encarnó el Hijo de Dios;
y en Belén, de Madre Virgen
humilde y pobre, nació.

Esta purísima Virgen,
sin mancha en su Concepción,
es María, nuestra Madre,
que en la cruz Jesús nos dió.

Jesucristo, Dios y Hombre,
la Santa Iglesia fundó,
para que todos en ella
consigan la salvación.

Por librarnos del pecado,
a la muerte se entregó,
y con su sangre divina
pagó nuestra redención.

Tres días después de muerto
glorioso resucitó,
y con los justos del limbo
subió al cielo triunfador.

Para regir en su nombre
la Iglesia que instituyó,
a Pedro, obispo de Roma,
nombró supremo pastor.

El Pontífice Romano,
de San Pedro es sucesor;
infalible en las verdades
de moral y religión.

En la muerte nuestras obras
serán juzgadas por Dios;
tendrá el justo premio eterno,
el malo, eterno dolor.

Vendrá solemne y terrible,
el día grande, en que Dios,
resucitando a los muertos,
juzgue a todos con rigor.

En fuego eterno los réprobos
llorarán su perdición;
los justos irán triunfantes
al cielo a gozar de Dios.

En el purgatorio, al justo
le purifica el dolor,
y podemos aliviarle
con sufragios y oración.

Hay que orar para salvarse;
el Señor escuchará
al que pida confiado,
con constancia y humildad.

Si en Dios piensas y le amas,
haces oración mental.
Si tus plegarias pronuncias,
tu oración será vocal.

Es la mejor entre todas,
la oración dominical,
pues la dijo Jesucristo,
y es compendio de piedad.

El "Dios te salve", a la Virgen
con devoción rezarás;
invocarás a los Santos
y a tu Angel Tutelar.

Si quieres salvarte, debes
diez mandamientos guardar;
honra a Dios con culto puro,
Fé, Esperanza y Caridad.

Escritos malos no leas,
haz la Comunión Pascual;
Confiesa, guarda abstinencia
y ayuna sin promiscuar.

No perjures, ni blasfemes;
tus promesas cumplirás;
oye misa y no trabajes
en las fiestas de guardar.

A tus padres y mayores
respetarás y honrarás;
dañar, injuriar, no debes,
ni odiar, ni escandalizar.

Casto en obras y palabras
y pensamiento serás;
no harás robos, ni injusticia,
ni lo ajeno retendrás.

Guarda el secreto, no mientas,
no infames, ni juzgues mal;
no tendrás deseos torpes,
bien ajeno no ansiarás.

Faltar en materia grave,
será pecado mortal;
y si es leve la materia,
pecado venial será.

Siete Santos Sacramentos
Jesucristo instituyó,
para dar gracia y virtudes,
y salvar al pecador.

La gracia santificante
nos hace amigos de Dios;
y sus hijos herederos,
por derecho de adopción.

Obras sobrenaturales
no haces, si no te da Dios
la gracia actual, luz del alma
y moción del corazón.

El Bautismo restituye
la gracia que Adán perdió;
por él nacemos en Cristo,
y sin él no hay salvación

La Confirmación nos hace
fuertes soldados de Dios.
A los enfermos da fuerza,
y alivio la Extremaunción.

Consagra el Orden ministros
para la iglesia de Dios;
y el matrimonio fomenta
la cristiana educación.

La Penitencia perdona
con la santa absolución
las culpas del bautizado,
confesadas con dolor.



Cinco cosas son precisas
para hacer la Confesión:
examinar los pecados,
decir todos con dolor,

prometer con gran firmeza
no ofender más al Señor;
y cumplir la penitencia
que impusiere el confesor.

En el examen recorre
los mandamientos de Dios;
de las culpas piensa el número,
gravedad y distinción.

La atrición odia al pecado,
movida por el temor;
la contrición le detesta
por perfecto amor de Dios.

En los peligros de muerte
haz acto de contrición,
pues borra las culpas antes
que te absuelva el confesor.

Pronunciando el Sacerdote
la Santa Consagración,
todo entero en Hostia y Cáliz
está Jesús, Hombre y Dios.

En la Santa Eucaristía,
Sacramento Angelical,
es Jesús vivo y glorioso,
el Hombre-Dios Inmortal.

Allí está presente Cristo,
del mundo Dios Creador,
que vive en estrecha cárcel
para probarnos su amor.

Todo en todo el sacramento
Glorioso Jesús está:
y en cada una de sus partes,
íntegro Jesús se dá.

Es alimento del alma
la sagrada Comunión;
debes recibirla en gracia
y en ayunas, con fervor.

Asiste a la santa Misa
con profunda devoción,
pues es inmolado en ella.
el que en la cruz se inmoló.

